

NOTA

**Asunto: Informe resumido de la sesión plenaria
- Bruselas, 20 y 21 de enero de 2003**

I. APERTURA DE LA SESIÓN

El Presidente Giscard d'Estaing abrió la sesión plenaria de la Convención recordando que el Praesidium trabaja en la elaboración de una primera serie de artículos del proyecto de Tratado constitucional, e hizo votos por que la propuesta relativa a los mismos pueda presentarse en breve a la Convención. Se está efectuando asimismo un análisis y categorización de los actuales artículos del Tratado, en función de la necesidad y el grado en que es preciso modificarlos. Esto permitirá al Praesidium definir el mandato del grupo de expertos juristas de las tres Instituciones, que comenzaría sus trabajos en torno a los artículos que requieren únicamente modificaciones técnicas, con miras a la presentación de borradores a la Convención.

1. Funcionamiento de las Instituciones (doc. CONV 477/03)

2. El Presidente abrió el debate sobre el funcionamiento de las Instituciones recordando los dos motivos por los que se trata este tema: las repercusiones del incremento del número de Estados miembros a raíz de la próxima ampliación, y la necesidad de adaptar las Instituciones para que puedan hacer frente adecuadamente al reto de los nuevos objetivos políticos, tales como la política exterior, la defensa, la seguridad interna y la justicia.

3. La postura sobre los asuntos institucionales depende de la naturaleza que tendrá la Unión Europea en el futuro. ¿Debe desplazarse paulatinamente hacia unas estructuras más federales, o bien debe seguir basándose en un sistema mixto, con un elemento confederal para los asuntos que siguen siendo objeto de cooperación entre los Estados miembros y un sistema federal para las competencias gestionadas en el plano de la Unión? La Convención debe estudiar:
- si las funciones respectivas de cada institución están definidas adecuadamente y si están claras sus responsabilidades;
 - si las instituciones funcionan y funcionarán satisfactoriamente en el futuro. ¿Cumplen su cometido de manera oportuna y eficaz?
 - si procede modificar sus estructuras y el método de designación de sus miembros. En caso afirmativo, ¿de qué modo?

Las diferencias demográficas entre los Estados miembros dificultan especialmente la búsqueda del adecuado equilibrio entre las exigencias paralelas de igualdad entre ciudadanos e igualdad entre Estados.

4. El debate posterior se centró en particular en el funcionamiento del Consejo Europeo y del Consejo, si bien varias intervenciones se refirieron asimismo a la cuestión de la Comisión y, en menor medida, del Parlamento. Algunos oradores se refirieron igualmente al Tribunal de Justicia.
5. Muchos de los oradores iniciaron sus comentarios sobre cada Institución con expresiones de apoyo a determinados principios básicos en los que a su juicio debería sustentarse el debate. Buena parte de ellos puso de relieve la necesidad de mantener un equilibrio entre las competencias de las tres Instituciones principales. Muchos abogaron por un refuerzo idéntico de todas las Instituciones que les permita funcionar con mayor eficacia, transparencia y responsabilización. Varios oradores recalcaron la importancia de velar por que cualquier nuevo régimen institucional respetara plenamente el principio de igualdad entre los Estados miembros. Algunos se refirieron también a la igualdad entre los ciudadanos y a la necesidad de seguir respetando ambos principios. Varios consideraron necesario conseguir que las Instituciones adquieran una relevancia más directa a los ojos de los ciudadanos de Europa. Se abogó, además, por el mantenimiento del "método comunitario", que ha sido provechoso para la Unión Europea.

Varios miembros de la Convención manifestaron que no consideraban que la reforma institucional exigiese la creación de nuevas instituciones. Varios oradores propugnaron un nuevo sistema que reconociese adecuadamente el papel de los parlamentos nacionales. Se sugirió, en particular, que se reforzara el mecanismo propuesto de alerta rápida en materia de subsidiariedad.

6. Por lo que atañe al Consejo Europeo, se registró un acuerdo general en que debe mantener su función estratégica de impulsar a la Unión Europea, especialmente en el campo de la actuación exterior. Varios miembros de la Convención estimaron que el tratado constitucional debería contener una definición más precisa del papel y las funciones del Consejo Europeo. Algunos pusieron de relieve que su papel de coordinación general no debería llevarlo a asumir funciones que correspondían más apropiadamente a los Consejos sectoriales, y que, sobre todo, debía evitarse en la medida de lo posible que se utilizara como tribunal de apelaciones para cuestiones sin resolver a nivel del Consejo.
7. Varios miembros de la Convención, con el respaldo de otros más, propusieron que se sustituyera la presidencia rotatoria del Consejo Europeo por una figura más permanente de presidente con dedicación plena, elegido (en opinión de algunos, por mayoría cualificada) bien por un período de cinco años o bien por un período de dos años y medio renovable. El presidente tendría la doble función de preparar, presidir y supervisar el seguimiento de las sesiones del Consejo Europeo, por una parte, y de representar a la Unión Europea a escala internacional al máximo nivel, por otra, sin perjuicio de las competencias de la Comisión y del presidente de ésta. Un número importante de oradores se opuso a esta propuesta o argumentó que suscitaba una serie de cuestiones complejas que sería preciso aclarar. A juicio de algunos, la creación de un cargo permanente daría lugar a confusión en cuanto a las funciones respectivas del Consejo Europeo y de la Comisión, y en el peor de los casos aguzaría la rivalidad entre ambos. Muchos cuestionaron la legitimidad democrática y la responsabilidad política de un cargo que virtualmente acumulase potencialmente tanto poder; varios cuestionaron el grado y el tipo de apoyo administrativo que exigiría; algunos vieron la posibilidad de crear un cargo único que combinase la presidencia del Consejo y la de la Comisión. Otros, sin rechazar esa propuesta, pidieron una definición de las funciones de un presidente permanente del Consejo Europeo (cuestión que guarda un estrecho vínculo con la del papel del propio Consejo Europeo): ¿tendría este cargo una función fundamentalmente de gestión, debería asumir un liderazgo en los asuntos cotidianos, o bien debería garantizar esencialmente la continuidad de la dirección estratégica?

8. Por lo que respecta al Consejo, varios oradores intervinieron a favor del mantenimiento de la rotación semestral de la presidencia. Hicieron hincapié en la utilidad del sistema tanto por el hecho de que da a todos los Estados miembros —grandes y pequeños— el mismo grado de acceso a la función de presidente como por el de que proporciona a la Unión Europea una imagen visible en el plano nacional. Se sugirió la combinación del mantenimiento del actual sistema con una mejor programación plurianual que permitiese aumentar la continuidad dentro del mismo. Un orador sugirió que la dificultad de definir el papel de la presidencia obedece a que ésta ha asumido cometidos que corresponden más bien a la Comisión.
9. Otros estimaron que la actual presidencia rotatoria ha dado ya pruebas de sus limitaciones, y que no podrá funcionar con eficacia en una Unión ampliada. Se formularon varias sugerencias de sistemas alternativos. Entre éstas cabe mencionar un sistema de responsabilidades presidenciales compartidas por un "equipo" rotatorio, el mantenimiento de una presidencia central rotatoria para el Consejo Europeo/Consejo de Asuntos Generales y el COREPER, la elección de presidentes de cada una de las formaciones del Consejo, la potenciación de las funciones del Secretario General del Consejo y su gabinete, la presidencia del CAG por el presidente de la Comisión, o diversas combinaciones de estas distintas propuestas. En varias de las intervenciones que abogaban por un cambio de la actual presidencia rotatoria se destacó que cualquier nuevo sistema debería basarse en el principio de igualdad de los Estados miembros; otros precisaron que era menester que todo nuevo sistema conservase un elemento de rotación.
10. Se registró un amplio apoyo a la creación de un Consejo legislativo que asumiría la responsabilidad general de estudiar las proposiciones legislativas y se reuniría en sesión pública. Se destacó asimismo la importancia del papel del Consejo de Asuntos Generales en la preparación de los trabajos del Consejo Europeo. También contó con amplio apoyo la propuesta de creación de un Consejo de Asuntos Exteriores, presidido por la persona responsable de la PESC. Varios oradores estimaron que este cargo debería convertirse en el Ministro de Asuntos Exteriores europeo; muchos se lo representaban asumiendo las actuales funciones del Alto Representante y del Comisario responsable de Relaciones Exteriores; algunos consideraron que deberían estudiarse con más detalle las repercusiones institucionales de esta propuesta.

11. A juicio de muchos, para que el Consejo pueda funcionar con eficacia en una Unión ampliada es indispensable que el voto por mayoría cualificada se convierta en la norma. En opinión de algunos, esto incluye el ámbito de la PESC. Varios estimaron que el acuerdo en materia de ponderación de votos alcanzado en el Tratado de Niza resultaba inmanejable y que debería sustituirse por un sistema de doble mayoría (mayoría de Estados miembros y mayoría de ciudadanos). Con esto se conseguiría que resultara a la vez sencillo y duradero. Se sugirió además que en una Unión ampliada sería preciso recurrir con más frecuencia a la cooperación reforzada y a la abstención constructiva.
12. Por lo que respecta a la Comisión, se registró un amplio consenso a favor del mantenimiento —dentro del triángulo institucional— de una Comisión fuerte, con su particular sistema colegiado, que actuase de manera totalmente independiente de las influencias nacionales en aras del interés general de la Unión.
13. Mereció amplio reconocimiento la necesidad de contar con una sólida legitimidad democrática, centrándose este requisito particularmente en el procedimiento de designación del presidente de la Comisión. Muchos de los oradores reconocieron que, al igual que ocurre actualmente, deberían participar en el procedimiento tanto los jefes de Estado o de gobierno como el Parlamento Europeo. Sin embargo, varios abogaron por que se estableciera, además, un nexo con el resultado de las elecciones al Parlamento Europeo; a su juicio, ello potenciaría el interés del público en las elecciones y reforzaría al mismo tiempo la autoridad de la Comisión.
14. En opinión de algunos de los oradores que propugnaron este planteamiento, bastaría con exigir que el Consejo aguardase el resultado de las elecciones y lo tuviese en cuenta a la hora de designar un candidato. Otros muchos deseaban ir más lejos, y sugirieron que se invirtiera el orden de intervención de las dos Instituciones: es decir, en primer lugar se efectuaría una votación en el Parlamento Europeo (se empleó la expresión "elección del presidente por el Parlamento"), y a continuación el Consejo confirmaría a la persona designada de este modo. Algunos miembros de la Convención propusieron una mayoría de 3/5 o de 2/3 para esta votación en el Parlamento Europeo, con el fin de mantener a la Comisión y su presidente más allá de toda rivalidad. Otros abogaron por la mayoría absoluta, aduciendo que el requisito de umbrales más elevados daría lugar a un proceso de selección carente de transparencia y plantearía al Parlamento Europeo más dificultades que la situación actual. En varias intervenciones se formuló la sugerencia de que el Parlamento Europeo votase basándose en una lista limitada de candidatos presentada por el Consejo.

15. Algunos oradores consideraron que el presidente debería ser elegido por un colegio electoral compuesto por parlamentarios europeos y nacionales, o bien por sufragio universal directo a escala de toda la Unión. Otros recomendaron mantener el actual procedimiento de designación, y advirtieron del riesgo de "politización" de la Comisión. En respuesta a ello, se mencionó que la Comisión es ya una institución política, y que el hecho de que su presidente fuera elegido por una mayoría parlamentaria no daría lugar necesariamente a un colegio con sesgo político de partido.
16. Varios oradores observaron asimismo que la base de legitimidad de la Comisión se vería potenciada en caso de que el Consejo, además del Parlamento Europeo, estuviera facultado para censurar a la Comisión, que de este modo debería rendir cuentas tanto a los Estados como a los pueblos.
17. Por lo que atañe a la composición de la Comisión, muchos de los oradores consideraron que, tal como se prevé en el Tratado de Niza, convenía que el próximo colegio consistiera en un comisario por cada Estado miembro. Ello contribuiría a la gestión por parte de la Comisión de la integración de los nuevos Estados miembros, y ayudaría a éstos a familiarizarse con los procesos de la Unión. Si bien algunos oradores abogaban por que se mantuviera a más largo plazo un comisario por Estado miembro, otros muchos opinaron que, con el tiempo, sería preferible un colegio más reducido, con miras a su eficacia y a su independencia; existe el riesgo de que un colegio numeroso que reproduzca la composición exacta del Consejo se vea dominado por intereses nacionales, y una imagen de "renacionalización" de la Comisión podría perjudicar la aceptación en los Estados miembros de la independencia y autoridad de sus decisiones y propuestas. Otras alternativas propuestas referidas a una Comisión más reducida se centraban bien en una rotación igualitaria entre los Estados miembros del derecho a designar a un comisario, o bien en dar al presidente designado de la Comisión la posibilidad de escoger los miembros de su equipo —elección supeditada a confirmación del Consejo—, atendiendo a criterios de méritos y teniendo debidamente en cuenta el equilibrio geográfico y político básico. En términos más generales, se observó que el presidente designado debería tener mayor influencia en la selección de los comisarios.
18. Por lo que se refiere al funcionamiento interno de la Comisión, varias intervenciones mencionaron la necesidad de que el presidente de la Comisión dispusiera de competencias amplias. Entre los elementos mencionados se cuenta la competencia de orientación de políticas ("*Richtlinienkompetenz*"), el derecho a destituir a un comisario que deje de merecer su confianza, y la facultad de (re)asignar las carteras de cada uno de los comisarios y de

estructurar el colegio mediante la creación de grupos de comisarios dirigidos por vicepresidentes (nombrados por él/ella), que se ocuparían de grandes áreas de actuación y decidirían en nombre del colegio. Varias intervenciones consideraron que dichas medidas contribuirían a garantizar la eficacia de un colegio numeroso. Otros, sin embargo, destacaron la importancia de salvaguardar el principio de colegialidad entre los miembros de la Comisión.

19. Muchos recalcaron que es preciso reforzar las funciones y competencias básicas de la Comisión, sin menoscabar por ello las funciones de las otras dos Instituciones. Se mencionó, concretamente, que la Comisión debería desempeñar plenamente su papel en las políticas correspondientes al ámbito de libertad, seguridad y justicia, que debería consolidarse su función de velar por el respeto del Derecho comunitario (varios oradores se refirieron a una posible simplificación de los procedimientos de comitología y a la introducción de actos delegados), y que debería mantener su derecho exclusivo de iniciativa legislativa. Varios oradores pusieron de relieve que la Comisión debería seguir siendo la única administración operativa a escala de la Unión.
20. Contó con amplio apoyo la propuesta de hacer del Parlamento Europeo un colegislador en toda regla mediante la ampliación o la generalización del procedimiento de codecisión en la adopción de legislación. Varios de los miembros abogaron asimismo por dar al PE plenos poderes en materia presupuestaria mediante la supresión de la distinción entre gastos obligatorios y gastos no obligatorios.
21. Varios oradores sugirieron que se modificara el procedimiento electoral del Parlamento Europeo con el fin de acercar a sus diputados a los ciudadanos; en ese sentido, se hizo referencia a la necesidad de circunscripciones más reducidas, de listas regionales y de normas de incompatibilidad más estrictas. Algunos oradores se refirieron a la composición del Parlamento Europeo, y abogaron, por ejemplo, por que se redujera el número de sus miembros.
22. Varios miembros plantearon la cuestión de la necesidad de prever la posibilidad de disolver el Parlamento Europeo, y en caso afirmativo, en qué circunstancias.

23. Varios oradores se refirieron a la importancia que reviste —para una Unión fundada en el Estado de Derecho— el refuerzo del Tribunal de Justicia, a fin de que pueda mantener la calidad de su jurisprudencia y hacer frente a la creciente carga de trabajo derivada de la ampliación y de las recomendaciones formuladas por la Convención. Unos pocos oradores presentaron propuestas detalladas sobre el modo de reforzar el Tribunal, aunque algunos sugirieron que se reformase el procedimiento de designación de los jueces, se aumentase la plantilla y los recursos del Tribunal (y del Tribunal de Primera Instancia) y se simplificasen y acelerasen los procedimientos que permiten al Tribunal imponer multas a los Estados miembros en caso de infracción.
24. Al resumir el debate, el Presidente hizo hincapié en la importancia de evitar la autocomplacencia. El motivo de la convocatoria de la Convención fue la comprobación de la existencia de problemas reales —entre otros aspectos, en relación con la opinión pública—, como lo demostraba la escasa participación en las elecciones al Parlamento Europeo. Si la Convención prefiere el *statu quo* a la propuesta de soluciones, habrá fracasado. Es menester actuar con osadía e imaginación.
25. El debate puso de manifiesto varios principios. La Convención propugna un sistema mixto que combine elementos federales y elementos confederales. Existe un consenso a favor de reforzar todas las Instituciones y mejorar su eficacia, aunque sin menoscabo del equilibrio institucional. Muchos subrayaron la importancia de una mayor transparencia y responsabilización democrática. Cuenta asimismo con amplio apoyo la necesidad de que se garantice la igualdad entre los Estados miembros.
26. Sobre algunos temas concretos es preciso seguir trabajando. Concretamente, es preciso estudiar alternativas al actual sistema de presidencia rotatoria del Consejo, aunque se expresaron dudas sobre la sugerencia del Consejo Europeo de pasar a una presidencia más permanente con dedicación plena. Se plantearon cuestiones relativas a su papel y al procedimiento para su selección. Quedó clara la necesidad de abordar estas cuestiones así como la de la adecuada definición del Consejo Europeo. Recibió un apoyo muy amplio la idea de crear un Consejo legislativo que se reúna en sesión pública. Será necesario estudiar las repercusiones de esto, juntamente con el futuro papel del Consejo de Asuntos Generales. Es preciso seguir reflexionando acerca de la cuestión del voto por mayoría cualificada; en particular, ¿cuál debería ser el fundamento de todo nuevo sistema?

27. De igual modo, es menester estudiar más detenidamente el futuro papel y las funciones que desempeñará el Ministro de Asuntos Exteriores europeo. Por lo que atañe a la Comisión, muchos abogaron por el mantenimiento de un comisario por cada Estado miembro. Para algunos, esta necesidad se plantea a corto plazo pero a su debido tiempo habría que buscar una alternativa más idónea en aras de la eficacia. Es preciso seguir analizando las distintas opciones, así como la cuestión del procedimiento de selección del presidente de la Comisión.
28. La sesión puso claramente de manifiesto la necesidad de proseguir las reflexiones y los debates: ha servido para lanzar el debate, no para concluirlo, y el Praesidium deberá reflexionar al respecto. Entretanto, los miembros de la Convención podrían enviar contribuciones escritas, en particular sobre los aspectos que no hayan abordado en sus intervenciones. Uno de estos temas debatidos insuficientemente es el modo de reforzar el Tribunal de Justicia europeo, cuestión fundamental para el futuro funcionamiento de la Unión. Así pues, el Presidente sugirió que se estableciera un pequeño "círculo de reflexión" para estudiar cuestiones relativas al funcionamiento del Tribunal en el contexto de la ampliación. Podría estar presidido por un miembro del Praesidium, e informaría a la Convención. Debería ser lo más representativo posible del conjunto de la Convención.

2. Turno de preguntas

29. No se hicieron preguntas.

II. PRÓXIMA SESIÓN DE LA CONVENCION

30. El Presidente anunció que la próxima sesión de la Convención se celebrará el jueves 6 de febrero por la tarde y el viernes 7 de febrero por la mañana. Se dedicará a debatir el informe del Grupo "Europa Social" así como cuestiones regionales.

Sesión plenaria de los días 20 y 21 de enero de 2002

LISTA DE ORADORES

por orden de intervención

1. Funcionamiento de las Instituciones (doc. CONV 477/03)

D. Valéry GISCARD d'ESTAING - Presidente
D. Gijs DE VRIES - Países Bajos (Gobierno)
D. Andrew DUFF - Parlamento Europeo
D. Hubert HAENEL - Francia (Parlamento)
D.^a Sandra KALNIETE - Letonia (Gobierno)
D. Lamberto DINI - Italy (Parlamento)
D. Antonio VITORINO - Comisión
D. Giuliano AMATO - Vicepresidente
D. Peter HAIN - Reino Unido (Gobierno)
D. Alain LAMASSOURE - Parlamento Europeo
D. Dimitrij RUPEL - Eslovenia (Gobierno)
D. Elmar BROK - Parlamento Europeo
D. Louis MICHEL - Bélgica (Gobierno)
D. Jozef OLEKSY - Polonia (Parlamento)
D. Timothy KIRKHOPE - Parlamento Europeo
D. Karel DE GUCHT - Bélgica (Parlamento)
D. Tunne KELAM - Estonia (Parlamento)
D. René van der LINDEN - Países Bajos (Parlamento)
(Tarjetas azules: Einem, Heathcoat-Amory, MacLennan, Costa, Bösch)
D. Georges KATIFORIS - Grecia (Gobierno)
D. Kimmo KILJUNEN - Finlandia (Parlamento)
D. Peter ECKSTEIN-KOVACS - Rumania (Parlamento)
D. John BRUTON - Irlanda (Parlamento)
D. Peter BALÁZS - Hungría (Gobierno)
D. Proisias DE ROSSA - Irlanda (Parlamento)
D.^a Teija TIILIKAINEN - Finlandia (Gobierno)
D. Aloiz PETERLE - Eslovenia (Parlamento)
D. Marco FOLLINI - Italia (Parlamento)
D.^a Danuta HÜBNER - Polonia (Gobierno)
D. Peter SKAARUP - Dinamarca (Parlamento)
D.^a Maria Eduarda AZEVEDO - Portugal (Parlamento)
D. Erwin TEUFEL - Alemania (Parlamento)
D. Michael ATTALIDES - Chipre (Gobierno)
D. Henrik HOLOLEI - Estonia (Gobierno)
D.^a Hanja MAIJ-WEGGEN - Parlamento Europeo
D. Henrik DAM KRISTENSEN - Dinamarca (Parlamento)
D. Dick ROCHE - Irlanda (Gobierno)
D. Johannes VOGGENHUBER - Parlamento Europeo
D. Peter SERRACINO-INGLOTT - Malta (Gobierno)
D. Reinhard RACK - Parlamento Europeo

D. Puiu HASOTTI - Rumania (Parlamento)
(Tarjetas azules: Muscardini, Speroni)
D. Jens-Peter BONDE - Parlamento Europeo
D. Jacques SANTER - Luxemburgo (Gobierno)
D. Hannes FARNLEITNER - Austria (Gobierno)
D.^a Lena Hjelm-WALLÉN - Suecia (Gobierno)
D. Guntars KRASTS - Letonia - Parlamento
D. Manfred DAMMEYER - (Comité de las Regiones)
D. George JACOBS - Interlocutores sociales europeos
D.^a Maria BERGER - Parlamento Europeo
D. Algirdas GRICIUS - Lituania (Parlamento)
D. Rytis MARTIKONIS - Lituania (Gobierno)
D. Ernâni LOPES - Portugal (Gobierno)
D. Ben FAYOT - Luxemburgo (Parlamento)
D. Göran LENNMARKER - Suecia (Parlamento)
D. Zekeriya AKCAM - Turquía (Parlamento)
(Tarjetas azules: Carnero, Maij-Weggen)

Martes 21 de enero de 2003

2. Continuación del debate sobre el funcionamiento de las Instituciones (doc. CONV 477/03)

D. Klaus HÄNSCH - Parlamento Europeo
D. Josep BORRELL FONTELLES - España (Parlamento)
D.^a Gisela STUART - Reino Unido (Parlamento)
D. Henning CHRISTOPHERSEN - Dinamarca (Gobierno)
D.^a Anne VAN LANCKER - Parlamento Europeo
D. Jürgen MEYER - Alemania (Parlamento)
D. Michel BARNIER - Comisión
D. Gianfranco FINI - Italia (Gobierno)
D. Pierre LEQUILLIER - Francia (Parlamento)
D. Luis MARINHO - Parlamento Europeo
D. Olivier DUHAMEL - Parlamento Europeo
D.^a Ana PALACIO - España (Gobierno)
D. Sören LEKBERG - Suecia (Parlamento)
D. Joschka FISCHER - Alemania (Gobierno)
D. Dominique de VILLEPIN - Francia (Gobierno)
D. Edmund WITTBRODT - Polonia (Parlamento)
D. Jan KOHOUT - República Checa (Gobierno)
(Tarjetas azules: Karins, Hjelm-Wallén, Hain, d'Oliveira Martins, Demetriou)
D. Michael FREND - Malta (Parlamento)
D. David HEATHCOAT-AMORY - Reino Unido (Parlamento)
D. Kemal DERVIS - Turquía (Parlamento)
D. Gabriel CISNEROS - España (Parlamento)
D. Ivan KORCOK - República Eslovaca (Gobierno)
D. Antonio TAJANI - Parlamento Europeo
D. William ABITBOL - Parlamento Europeo
(Tarjetas azules: Tiilikainen, Tomlinson, Speroni, Rack)
D.^a Marietta GIANNAKOU - Grecia (Parlamento)
D. Pat CAREY - Irlanda (Parlamento)
D. Esko SEPPÄNEN - Parlamento Europeo

D. Oguz DEMIRALP - Turquía (Gobierno)
D. Matti VANHANEN - Finlandia (Parlamento)
D. John GORMLEY - Irlanda (Parlamento)
(Tarjetas azules: Brok, Duff, Lamassoure, Paciotti)
D.^a Cristiana MUSCARDINI - Parlamento Europeo
D. Vytenis ANDRIUKAITIS - Lituania (Parlamento)
D. Reinhard BÖSCH - Austria (Parlamento)
D. Alberto COSTA - Portugal (Parlamento)
(Tarjetas azules: Maij-Weggen, Lennmarker, Peterle, Voggenhuber, Palacio, Kiljunen)
